

S

i bien la batalla entre las tecnologías digitales y analógicas ha estallado con vigor en varios frentes, por fin se ha entendido que el mensaje fotográfico está por sobre su soporte técnico.

Unidos ratificó así su confianza en la permanencia y próspero futuro del medio fotográfico.

Si bien la batalla entre las tecnologías digitales y analógicas ha estallado con vigor en varios frentes, por fin se ha entendido que el mensaje fotográfico está por sobre su soporte técnico. Se ha comprendido que el documento fotográfico, en sí, tiene una lectura original y única que ha permanecido y permanecerá en la era digital.

Pero la más sorprendente y significativa actividad en torno a la fotografía, como lenguaje, lo constituye el silencioso desarrollo de *Corbis*, una empresa subsidiaria del conglomerado que lidera Bill Gates y que revela una sorprendente apuesta al valor del documento fotográfico, sus formas de lenguaje y su edición.

CORBIS, LA APUESTA DE GATES

Mientras muchas compañías estaban (y están) desarrollando tecnologías y *softwares* que brinden un mejor y más extenso uso interactivo en Internet, *Corbis* (del latín *corbis*, canastilla entretejida, y que constituyó la primera alcancía conocida en la historia de la humanidad), fundada en 1989 por el Midas de la era digital, Bill Gates, fue creada con el significativo objetivo de «llegar a ser el primer proveedor de imágenes digitales en Internet».

Corbis se ha focalizado en crear un extenso archivo fotográfico, en una primera instancia, que proveerá de contenido a

quienes usen estas tecnologías, en los sistemas que se generaron y generen a futuro.

La colección digital, fotográfica de *Corbis* reúne cientos de miles de admirables fotografías de profesionales relevantes, colecciones privadas y públicas, archivos de museos y ha generado rentables empleos a

profesionales de la edición fotográfica, periodistas, restauradores y, por supuesto, a la nueva hornada de manipuladores de la imagen digital.

Las imágenes del archivo, ya en este momento, capturan la historia visual de la existencia del hombre, en imágenes fijas,

EL ARCHIVO BETTMAN

El doctor Otto Bettman, fundador del archivo, nació en el seno de una próspera familia judeo-alemana. Estudió y se doctoró en Arte y Restauración en la Universidad Alemana de Leipzig. Trabajando como curador de la sala de libros «raros», patrimonio del Estado de Prusia, en el Berlín de los 20, por razones propias de su trabajo, adquirió profundos conocimientos en fotografía. Su aprendizaje y su convicción del valor de la memoria visual lo llevaron a emprender la gigantesca tarea de hacer un retrato colectivo del planeta. Realizando o comprando fotografías, actuales o antiguas, logró formar un importante archivo personal.

En 1935, la ascensión del nazismo al poder, lo obligó a emigrar a los Estados Unidos. Su llegada coincidió con un público ávido de imágenes, educado en el documental fotográfico de varias publicaciones y *ad portas* del nacimiento, en 1936, de la revista *Life*, de Henry Luce.

La inteligencia empresarial de Bettman, la presencia de un terreno fértil a la materia, su convicción en el valor testimonial y de lenguaje de la fotografía, lo llevaron en pocos años a manejar un floreciente y muy rentable negocio: el archivo Bettman.

En las cuatro décadas siguientes, Bettman expandió y modernizó la colección original. Compró numerosas colecciones a organizaciones públicas y privadas, publicaciones que cerraban sus puertas, fotógrafos independientes y otras fuentes como museos y universidades. Sus esfuerzos fueron factor importante en la pasión del público norteamericano por el documental fotográfico y el desarrollo del foto periodismo como lenguaje.

En 1981, el archivo Bettman fue adquirido por la organización Kraus-Thomson y, a partir de 1990, quedó bajo la administración de la UPI (*United Press International*).

Bettman fundamentó su sólida reputación mundial en la estricta consecuencia con dos principios básicos para el manejo de un archivo: organización muy eficiente y cuidadosa; de rápido acceso y una esmerada selección de las imágenes fotográficas en lo que respecta a su condición técnica.

Hoy, los archivos Bettman, adquiridos por Gates, abarcan un increíble espectro de temas, incluyendo fotografías que van desde daguerrotipos a imágenes digitales, otras conservadas en antiguos cuños de impresión grabadas en madera en el siglo pasado, *slides* en cristal de las legendarias «Linternas Mágicas» (antecesoras de la conocida proyectora de diapositivas), etc.

Con sus recursos visuales enciclopédicos, *Corbis* ya es la *propietaria* de nuestra memoria visual.

desde la cueva de Altamira hasta nuestros días. Lo hacen desde una amplia variedad de perspectivas culturales y medios dentro de los cuales, la fotografía es, sin lugar a dudas, el principal. El archivo contiene 20 millones de imágenes, un amplio abanico de temas y materias, en retratos, biografías, arte, ciencias naturales, historia, geografía, deportes, entretenimiento, política, antropología, etc., a las cuales se puede acceder en segundos.

Corbis ha sido diseñado utilizando todas las ventajas de la edición electrónica. Es una apuesta al presente y al futuro. Pero no sólo se limita a vender imágenes individuales, sino que les confiere el valor del proceso editorial (otorgado, por ahora, desde la óptica del concepto editorial para un mercado norteamericano). No me cabe duda de que ofertará un material para múltiples ópticas y perspectivas editoriales de variados ámbitos culturales.

LA FASCINANTE Y DESCONOCIDA HISTORIA DE CORBIS

Otro hecho crucial en las pistas que aclaran el objetivo final del visionario Gates lo señala el 10 de octubre de 1995. *Corbis* adquirió, en una multimillonaria suma, el archivo Bettman (ver recuadro), el conjunto más organizado y rico en imágenes del mundo, a la organización Kraus. El archivo Bettman, con sus más de 16 millones de imágenes, representa la historia fotográfica

completa del siglo XX periodístico. Incluye, dentro de su estructura, los legendarios archivos de la *Underwood & Underwood* (1880-1955), los de la *International News Photos* (1909-1958), los de la *Acme News Pictures* (1923-1966), los de la *Pacific and Atlantic Photos* (1925-1930) y los del *New York Daily Mirror*. Desde 1994 integró los archivos remanentes y dinámicos de la *Agence France Presse* y desde 1990 administra los archivos fotográficos de la *United Press International*, que actualmente proveerán entre otras muchas fuentes, a la *Corbis* de un material fotográfico siempre dinámico y en permanente expansión.

EL DESTINO DE CORBIS

La colección *Corbis* es mucho más que un conjunto de imágenes. Gates, a través de los ejecutivos de la compañía ha invertido muchos miles de dólares en *hardware* y *softwares* diseñados específicamente y en procesos de punta tecnológica para el procesamiento digital de las imágenes, capaces de proporcionar una calidad superior en los distintos usos. En suma, *Corbis* está siendo adecuada a los requerimientos de la nueva sociedad de información global que provee Internet y sus futuras ramificaciones.


A diferencia de los proveedores de imágenes tradicionales, la nueva empresa de Gates es un interesante paradigma en el eventual cambio de «costumbres de pensamiento» que requieren las nuevas estructuras. Pragmáticamente, está adecuada a su-

plir los requerimientos de un mercado editorial actual, pero, genialmente, planifica una estructura innovadora para el futuro. La fotografía es su eje.

La apuesta es, prioritariamente, por el lenguaje fotográfico. *Corbis* ya es propietaria y administra lo que considera esencial: los contenidos de la rica herencia visual de la humanidad. Gates está construyendo sus archivos digitales desde los cimientos, de acuerdo con un visionario y —por qué no— alucinante plan de negocios que se basa en aprovechar las ventajas de los nuevos sistemas de manejo de información y tecnologías de distribución.

Es obvio que la empresa se propone distribuir sus contenidos a través de múltiples tecnologías que incluyen CD-ROM, discos, servicios *on-line*, televisión interactiva, sin sufrir ansiedades mentales por las *fronteras* rotas por los nuevos soportes.

En su apuesta, y hasta ahora, Bill Gates ha sido siempre un ganador. Tiene muy claro que el valor esencial de la «alcancía» es el contenido y que la distribución son las tecnologías. Claramente, apunta a que el futuro de las redes mundiales, desde un punto de vista empresarial, está en lo que ellos denominan «*contents*» (los contenidos); y secundariamente, en las herramientas de distribución, fierros informáticos y *softwares* interactivos.

No se asombre si en un tiempo más un correcto funcionario de *Corbis* le ofrece, vía Internet, comprarle su álbum familiar... 

Prioritariamente, la apuesta es por el lenguaje fotográfico. *Corbis* ya es propietaria y administra lo que considera esencial: los contenidos de la rica herencia visual de la humanidad.